



[Fig.1] Eva Franch i Gilabert, 2015.
Fotografía de Ana Amado.

Es seguramente una de las arquitectas españolas y catalanas con más proyección mundial. Y también una de las más ocupadas. La conversación con la polifacética Eva Franch i Gilabert (Deltebre, 1978) se produce en dos tiempos, a través de una primera conversación por Skype en enero, justo después de Reyes, y una segunda a principios de marzo. Con una agenda terriblemente apretada, pero con ganas de conversar y compartir inquietudes, Eva nos recibe desde un principio con simpatía y entusiasmo. Somos de la misma generación. Estudiamos a la vez en la ETSAB (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona), a pesar de que nunca coincidimos, por lo menos no lo recordamos. A lo largo de la entrevista cita varios profesores de la Escuela de Barcelona con los que nosotros también hemos compartido muchas horas de docencia y reflexión. Todo el profesorado con el que hemos hablado la recuerda vital, con mucha energía y ganas de aprender. Las coincidencias biográficas y generacionales parecen predisponer una conversación apresurada pero intensa sobre la formación de la futura generación de arquitectos y arquitectas.

Las preguntas e inquietudes que le queremos plantear son muchas y diversas. Todas ellas especialmente en relación

con la educación y la divulgación de la arquitectura. Tiene una larga trayectoria pedagógica y docente, desde que terminó en 2003 los estudios de Arquitectura en la ETSAB, tras un intenso año de Erasmus en Delft. A continuación, el traslado a los EEUU y la eclosión profesional, ganando varias becas de investigación, colaborando con un amplio abanico de universidades y centros como la Columbia University GSAPP, la SUNY de Buffalo, la Rice University SOA o The Cooper Union School of Architecture; representando al US State Department en la XIV Bienal de Venecia; y los últimos siete años al frente de la dirección de Storefront of Art and Architecture en Nueva York.

La entrevista gira en torno a tres periodos: “el presente como realidad”, “el pasado como referente” y “el futuro como expectativa”. Así pues, empezamos por su reciente incorporación a la Architectural Association School of Architecture (AA) y sus sensaciones después de un importante proceso de selección, en el que los candidatos presentaron un *Vision Statement* avanzando lo que podría ser su aportación a la institución. A continuación, nos planteamos qué sobrevive de su trayectoria anterior y cómo determina su importante responsabilidad actual, poniendo especial énfasis en su paso por la ETSAB.

Conversation with Eva Franch i Gilabert: pedagogy as an experimental space

Conversación con Eva Franch i Gilabert: la pedagogía como espacio de experimentación

BERTA BARDÍ I MILÀ
DANIEL GARCÍA-ESCUDERO

Videoconferencia, 8 de enero de 2019

Videoconferencia, 8 de marzo de 2019

Berta Bardí I Milà, Daniel García-Escudero, "Conversación con Eva Franch i Gilabert: la pedagogía como espacio de experimentación", *ZARCH* 12 (Junio 2019): 222-235. ISSN: 2341-0531. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019123580

Finalmente, a pesar de que sobrevuela durante toda la conversación, nos preguntamos cómo se imagina su futuro inmediato en particular, y en general de la profesión.

Llevas pocos meses al frente de una institución como el AA, y esto también ha representado una vuelta a Europa como marco físico y cultural, tras el periplo americano. ¿Qué sensaciones tienes? ¿Se han cumplido las expectativas que tenías antes de llegar?

No venía con una idea preconcebida ni con ninguna expectativa. De hecho, estoy redescubriendo la pedagogía europea. He estado haciendo clases en Venecia y he visitado muchas escuelas, pero tampoco tengo un conocimiento profundo. No he visto lo suficiente (...) Primero me dedico a observar, a intentar entender y a descubrir la institución, que es un gran espacio experimental pedagógico y de investigación. En realidad, mi tarea primordial estos primeros meses está siendo aprender qué es capaz de producir la escuela como espacio social, cultural, histórico y físico. Las escuelas, y especialmente la AA, no están determinadas sólo por las personas que dan clase o los estudiantes, también están condicionadas y 'son' su localización y el espacio físico

donde se desarrollan las actividades: talleres, conferencias, debates, jurados, etc. (...) Los pasillos enseñan tanto como las personas (...) El hecho de que sea una antigua casa georgiana en el centro de Londres ya marca mucho. Pasear por sus pasillos, las aulas, la tienda de libros, la biblioteca o el archivo, te explica cómo es la escuela y cuáles son sus valores, esencialmente de diseño democrático, libre y especulativo.¹

En el *Vision Statement*² que preparaste para la fase final de la elección de la nueva dirección de la AA, comentas que los arquitectos y sus instituciones hemos sido complacientes con la formulación estándar de ciertos "lugares comunes", como la sostenibilidad o las prácticas colaborativas *bottom-up*, y a la vez muy herméticos con los discursos meta-arquitectónicos y vanguardistas, que pueden acercar el fenómeno de la arquitectura a aspectos sociales o políticos. En este sentido, también

1 Carta de presentación de la AA por Eva Franch i Gilabert: <http://search.aaschool.ac.uk/candidates/>. Un resumen de toda la producción académica de la escuela se encuentra en: <http://pr2015.aaschool.ac.uk/>

2 <http://search.aaschool.ac.uk/wp-content/uploads/2018/02/CandidateVisionStatements-1.pdf>

“No podemos separar las formas de producción de conocimiento de las lenguas y las diferentes culturas (...) Es muy importante a nivel pedagógico entender bien la terminología de cada cultura”



[Fig.2] Letters to the Mayor, Madrid. Storefront for Art and Architecture, 2015. Fotografía de Ana Amado.

afirmas que la AA tiene la responsabilidad y la deuda histórica de articular lo que la arquitectura puede aportar a nivel global para mejorar la vida en el planeta; y, por tanto, debe liderar lo que la educación del arquitecto debería ser y podría ser.

Las aproximadamente 1300 personas que conformamos la escuela somos una gran familia de construcción, promoción y debate de ideas (...) Y todo esto se produce con un cuerpo de estudiantes de 81 nacionalidades diferentes. En la escuela se hablan más de 40 idiomas. Realmente es un lugar internacional y diverso de investigación y experimentación. Hasta ahora, esta práctica de la arquitectura se producía esencialmente en inglés, pero estamos trabajando para implementar jurados y debates en las diferentes lenguas propias de los estudiantes. La iniciativa se llama *Architecture in Translation*. ¿Cómo podemos ser capaces de entender la nomenclatura, la terminología, y en definitiva el conocimiento propio y las inteligencias de cada territorio si prescindimos de las lenguas? Pensemos por ejemplo en un término como “pólder”. En un contexto de continuo crecimiento del nivel del mar, en un futuro muchos territorios se deberán “polderizar”. ¿Qué significa esto? ¿Qué es un pólder? No es sólo una técnica para ganar espacio al mar. En neerlandés también está asociado al término “nego-

ciación”. Esta riqueza y precisión no nos la podemos perder.

Es importante atender a lo global desde una mirada local. Esto pasa por incluir a las diferentes lenguas en los debates de los talleres y las presentaciones de los trabajos. No podemos separar las formas de producción de conocimiento de las lenguas y las culturas locales. Especialmente en la arquitectura, dependemos mucho de la capacidad discursiva (...) Es una manera de enriquecer los debates, pero sobre todo de empoderar a los estudiantes y que se puedan comunicar con todas sus herramientas, sin discriminación. Se fomenta así la diversidad y la riqueza epistemológica. No olvidemos que la AA es una escuela que concede una extraordinaria importancia al papel que juegan los estudiantes. En gran medida son ellos quienes impulsan la escuela a mediados del siglo XIX, lo que ha impregnado la manera de funcionar del centro desde sus orígenes.

De alguna manera es la idea del programa internacional de talleres que supone el Visiting School.

En relación a esta riqueza y diversidad de la escuela y del proyecto ya clásico del Visiting School³ [talleres por todo el

3 <https://www.aaschool.ac.uk/STUDY/VisitingProgramme.php>

La AA es un laboratorio de experimentación de los límites pedagógicos y disciplinares de la arquitectura”

“[En la AA] Nosotros no producimos profesionales, más bien intentamos redefinir la profesión”



[Fig.3] Architectural Association School of Architecture, 2018. Fotografía de Byron Blakeley.

[Fig.4] AA. Group 4, 2018. Fotografía de Byron Blakeley.

[Fig.5] AA. Taller de primer año, 2018. Fotografía de Byron Blakeley.

[Fig.6] AA. Tribunal de Invierno, 2019. Fotografía de Byron Blakeley.

mundo con el “sello” de la AA], también estamos desarrollando un Máster Nomádico Global que va desplazando su sede por ciudades de todo el mundo. Comenzaremos haciendo un mes de clases en Londres, en septiembre será Nueva York, octubre Los Ángeles, noviembre Buenos Aires, y así por diferentes ciudades. El programa de talleres del *visiting* está bien, pero, ¿hasta qué punto un *workshop* de este programa en Singapur está utilizando metodologías o procedimientos propios de la escuela? Pienso que tenemos que ir un poco más allá y realmente implicarnos en los diferentes lugares. No es algo muy diferente de la manera de trabajar que existía, por ejemplo, en la Edad Media, cuando uno viajaba por todo mundo para visitar los distintos talleres de los artesanos más prestigiosos, para aprender de primera mano.

No se trata sólo de que la AA sea un punto de encuentro global, sino también de estar presentes y aprender de todo el mundo. Es un camino estratégico que quiero potenciar. Se trata de incorporar los diferentes perfiles de arquitecto, y las formas de pensar particulares de cada lugar. La manera de construir un discurso global que ayude a plantear nuevos retos arquitectónicos, sociales y económicos pasa por este reconocimiento de lo local y de las condiciones particulares de cada territorio. Temas como la sostenibilidad energética,

por ejemplo, son asuntos globales, que pueden ser tratados de manera particular según las situaciones y circunstancias de cada sitio (...). El discurso global que desde la arquitectura hemos estado construyendo en los últimos años necesita también de las condiciones locales.

También en el *Vision Statement* mencionas una iniciativa de investigación que consiste en construir un archivo digital vivo de términos arquitectónicos.

Se trata de un proyecto de investigación ligado a *Architecture in Translation* para crear un diccionario multilingüe digital global de términos arquitectónicos y de investigación. Es muy importante a nivel pedagógico entender bien la terminología de cada lengua y cultura, que son la base para las diversas formas de conocimiento. Tradicionalmente, la AA ha entendido la arquitectura como una producción cultural, y todas estas iniciativas van en esta línea. Yo misma he vivido toda mi vida en espacios de traducción, y por tanto soy bastante sensible a estos asuntos.

Pero también estamos abriendo otras líneas de experimentación y pensamiento. Por ejemplo, la colaboración con Amnistía Internacional y su actuación en lugares desfavorecidos. Estamos colaborando con ellos ayudando a presentar a la

CONVERSACIÓN CON EVA FRANCH I GILABERT

CONVERSATION WITH EVA FRANCH I GILABERT

Berta Bardí i Milà

Daniel García-Escudero

sociedad sus informes. Precisamente, según los últimos informes, en Siria se encuentran las ciudades más devastadas del mundo, por no hablar de la violación de los Derechos Humanos. Aparte del impacto o sensacionalismo periodístico de la noticia, para los arquitectos supone un reto para producir una nueva conciencia y abrir nuevos espacios de diseño. ¿Cuáles son los límites de la arquitectura y cuáles son los nuevos horizontes? ¿Qué nuevos caminos se pueden abrir para colaborar en situaciones como éstas? Como he dicho antes, la arquitectura va mucho más allá del hecho constructivo o físico, y en situaciones límite, como en Siria, es donde más claramente la disciplina debe abrir nuevos horizontes (...) Estas situaciones límite me interesan mucho. Otra línea de investigación tiene que ver con cómo se produce la arquitectura en lugares de clima extremo, como la Antártida, desde el punto de vista climático y de supervivencia humana, pero también económico. Son el marco donde el hecho arquitectónico puede avanzar en nuevas formas de producción.⁴

¿Con todas estas iniciativas piensas que la AA tomará un nuevo impulso? ¿Esta es la voluntad? Parece que una de las características de la escuela es precisamente que vive en un proceso de cambio continuo, donde profesorado, estudiantado e invitados externos hacen de la AA un centro mundial de debate.

Es muy difícil cambiar instituciones como la AA; tampoco lo pretendo. Instituciones como ésta tienen una fuerte identidad que también pienso que se debe respetar, al tiempo que implementar. Antes de aportar deben entenderse los valores de la institución en cuestión, saber cuál ha sido su dirección histórica. Se trata de aportar nuevas perspectivas, de sumar, de aportar el bagaje que he podido adquirir tras un periplo por varias instituciones, docentes y culturales, de todo el mundo (...) En conjunto, la AA es un laboratorio de experimentación de los límites pedagógicos y disciplinares de la arquitectura; y no ofrece sólo un conocimiento técnico (habilitante) de lo que es la arquitectura, sino una educación capaz de hacer soñar con nuevas formas de acción.

Esta idea de aportar y sumar más que de redefinir, ¿se hace sólo desde la gestión y dirección del centro, o piensas que también es necesario implicarse a nivel docente, dando clases?

“La arquitectura va mucho más allá del hecho constructivo o físico (...) Me interesa la producción no tanto de objetos físicos como de conocimiento”

Como he dicho antes, ahora estoy sobre todo observando y aprendiendo. Aunque ahora no dirijo ningún taller, pienso que mi lugar natural es dar clases a los estudiantes, es la situación en la que me siento más cómoda. No obstante, aunque me lo piden a menudo, no me encargo de ninguna unidad docente, pero hago muchas charlas. Podríamos decir que es una “unidad docente transversal”, porque lo que hago es dedicar algunas horas a la semana a pasar por los diferentes talleres, especialmente de los primeros cursos. Pienso que es importante que los nuevos estudiantes, los más jóvenes, comiencen a abrir los ojos a nuevas maneras de entender la disciplina. Es importante dar nuevos espacios de referencia; que alguien que entre en la escuela pueda superar ciertas ideas preconcebidas o simplistas, y sea capaz de asumir una mirada más amplia. Hay que hacer entender que en realidad la AA no es sólo una escuela de arquitectura, sino que es un lugar a través del cual posicionarse como individuo dentro de un espacio político.

Es por eso que aún tengo que pensar estratégicamente donde me inserto: en el primer año, en el último, etc., para ser capaz de complementar las ideas o moverlas en la dirección apropiada. Tengo demasiadas cosas a aprender todavía. Hoy por hoy lo veo imposible de decidir. Pero sí tengo claro que como profesorado tenemos dos responsabilidades: la primera es dar los marcos de rigor —científico, técnico, histórico, etc.— necesarios en cualquier proceso de aprendizaje; y la otra, poner en contexto los trabajos que están haciendo los estudiantes: dónde se insertan y cuáles son las realidades sociales, políticas, culturales, etc., en las que pretenden tener un impacto.

En este sentido, hemos podido leer que dices que la arquitectura es una de las disciplinas que permite entender mejor y relacionar los asuntos sociales, políticos y económicos a través de lo estético y lo formal, para producir nuevas aspiraciones colectivas.⁵ En la misma línea, en el *Vision Statement* te preguntas qué es urgente hoy en día en términos arquitectónicos y cómo nos movemos hacia el futuro. Tu respuesta se mueve en parámetros similares: “produciendo historiografías que puedan dar fundamentos disciplinares a asuntos que tradicionalmente no han estado en la agenda pública (...) imbricando nuevas formas de activismo radical que vayan a la raíz de la agenda política desde nuestra disci-

4 En términos similares se posicionaba en la entrevista que le hizo Irene Solà para *El Nacional*, en octubre de 2018 en Londres: https://www.elnacional.cat/lallanca/ca/profunditat/eva-franch-entrevista_314820_102.html

5 Entrevista en *El País Semanal*, por Anaxu Zabalbeascoa: https://elpais.com/elpais/2018/10/08/eps/1539012709_667753.html

“Tenemos que ser capaces de comprender el valor y la contribución didáctica que nos pueden aportar otros profesionales y sus miradas”

“[En la AA] Buscamos marcos de excelencia más allá de lo puramente disciplinar o del estereotipo del profesorado de arquitectura que construye, enseña e investiga”



[Fig. 7] OfficeUS en Venecia, con Eva Franch i Gilibert.
Autor fotografía: David Sundberg, cortesía de Storefront for Art and Architecture.

plina”. Así pues, en este espacio político que comentas, ¿qué papel tienen los profesionales de la arquitectura? ¿Hay que reivindicarse como colectivo o debemos redireccionar nuestra formación y marco laboral?

Es importante entender que nosotros no producimos profesionales, más bien intentamos redefinir la profesión. Por tanto, más que formar profesionales que respondan a la realidad tal y como es, la intentamos cuestionar y cambiar. En este sentido, nuestro profesorado es muy diverso —con aproximadamente 250 miembros, 150 hombres y 100 mujeres—; 50 profesores y profesoras tienen el doctorado, aunque no existen grupos de investigación estables ni cátedras, como puede haber en otras escuelas o entornos. Del conjunto del profesorado, 180 son arquitectos y arquitectas colegiadas en el RIBA o en instituciones de sus países; los 70 restantes no son arquitectos. Debemos ser capaces de comprender el valor y la contribución didáctica que nos pueden aportar otros profesionales y sus miradas. Necesitamos estructuras

laborales alternativas dentro de la enseñanza y fuera, y eso comienza también a las escuelas.

Buscamos marcos de excelencia más allá de lo puramente disciplinar o del estereotipo del profesorado de arquitectura que a la vez construye, investiga y hace docencia. Muchas veces esto impide la innovación y lo que hace es perpetuar las estructuras de poder establecidas, en las que el profesorado más joven y con perfil diferente no tiene un papel. El valor que podemos aportar a la sociedad en general y a la escuela en particular, no siempre se puede medir por el número de libros que hemos escrito o la cantidad de edificios que hemos construido. Por eso nosotros no tenemos estructuras de profesorado estables, funcionarial, como pueden existir tanto en el contexto español como americano, con los cuerpos de profesorado titular o en Estados Unidos los *tenure track professors* y los *tenure professors*.

(..) Este posicionamiento es seguramente uno de los aspectos que más nos alejan de otras escuelas, como podrían ser

**CONVERSACIÓN CON EVA FRANCH I GILABERT
CONVERSATION WITH EVA FRANCH I GILABERT**

Berta Bardí | Milà
Daniel García-Escudero

“Es vital entender el contexto histórico que vivimos, de dónde viene y cómo podemos cambiarlo para mejorar la vida de las personas”

las españolas en general o en particular la ETSAB, donde la educación se ha entendido tradicionalmente como un espacio de preparación para una profesión, con sus atribuciones y responsabilidades. Nuestros estándares técnicos son muy diferentes, nada que ver con lo que son las escuelas insertadas en universidades politécnicas.

¿Y qué papel juega el género en todo este proceso de redefinición o ampliación de horizontes disciplinares y laborales? Suponemos que a menudo te preguntarán por tu condición de mujer y la relación con tu intensa y brillante carrera profesional.

Respecto mi condición de mujer, no pienso que eso sea clave. Dividir o discriminar a través del género no me interesa. Perpetuar la discusión en torno al tema de la mujer y el género no es la solución (...) A lo largo de mi carrera he llevado a cabo muchas iniciativas que en el fondo han puesto de manifiesto las desigualdades que sufrimos, a nivel social, salarial, etc. Han querido producir nuevos espacios de igualdad, pero no eran proyectos o plataformas exclusivamente con ese objetivo. Por ejemplo, cuando pusimos en marcha el proyecto *Letters to the Mayor*,⁶ en la ciudad de Nueva York participaron 48 mujeres arquitectos y 2 hombres. Cuando trasladamos la iniciativa a otras ciudades —a veces con entornos y culturas muy machistas—, sorprendió mucho ese porcentaje. De hecho, yo siempre explicaba ese porcentaje inicial de Nueva York, y a continuación decía que para las otras ciudades me conformaba con un 50% de hombres y 50% mujeres, o en todo caso siempre con más presencia de mujeres. Era una forma de reivindicar nuestro papel, pero el proyecto iba más allá: se quería empoderar a los y las arquitectas ante las estructuras políticas de poder (...) Cuando me piden participar en jurados exclusivamente enfocados en mujeres, intento cambiar el enfoque, y muy a menudo no voy. Pienso que no es el camino.

Y ahora, una vez nos hemos situado en el presente como realidad, nos gustaría hablar un rato del pasado como referente, como aquello que fundamenta lo que somos hoy en día. ¿Qué recuerdas de tu formación en la ETSAB?

La ETSAB es un lugar fantástico. No tiene muchos elementos a cambiar. Seguramente ha perdido algunas cosas, como la importancia de la Estética o la Filosofía, pero sigue ofre-

ciendo una formación muy completa y sobre todo consigue un buen nivel base de profesionales del oficio. Sin embargo, para mí fue muy importante también toda la formación y el bagaje no propiamente en el proyecto arquitectónico, sino también en toda la dimensión cultural de los estudios. Por eso recuerdo bien las clases de Marta Llorente o de Xavier Rubert de Ventós (...) clases de Estética, que creo que ya no se dan igual, o al menos ya no se llaman así. La Estética, la Filosofía o la Historia en general contribuyen a un aprendizaje más completo y general de los hechos arquitectónicos. Incluso la proximidad de la ETSAB con la Escuela de Bellas Artes para mí era relevante. La facilidad con la que podías acceder a las clases de Filosofía o de Bellas Artes —las de Martí Peran, por ejemplo— era una manera distraída de formarse, no exclusivamente en términos disciplinares. Esto no se valora suficientemente.

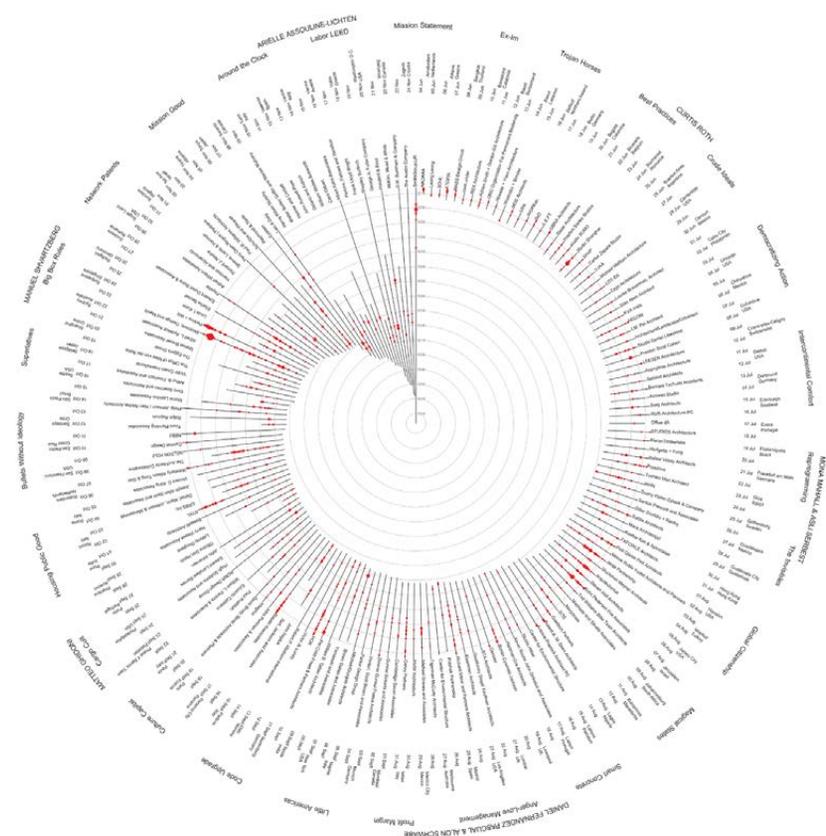
Efectivamente, en alguna entrevista anterior afirmas que los estudiantes deben entender que la arquitectura va mucho más allá de hacer edificios; que deben ser capaces de crear una disciplina diferente y nueva, donde el periodismo y la responsabilidad ética, política y civil de la arquitectura, y también la arquitectura como sistema histórico de representación e investigación, contribuyan a mejorar el mundo y la sociedad. No obstante, en los centros españoles en general, y en particular en Barcelona, el proyecto arquitectónico y urbano sigue siendo el eje sobre el que pivotan los estudios. En este sentido, la herencia de personajes como Rafael Moneo o Manuel de Solà-Morales, desde los años setenta, ha sido clave para entender la actual ETSAB. ¿Qué recuerdas de los profesores de Proyectos y Urbanismo?

Víctor Brosa fue mi primer profesor de Proyectos. Lo recuerdo muy bien, con mucho cariño. Fue un primer año intenso. Recuerdo también que al año siguiente escogieron el Delta de l'Ebre como emplazamiento para los ejercicios de primero, y los acompañé para hacer de guía. Más adelante tuve otros profesores como Xumeu Mestre o Alfonso Soldevila, que también recuerdo con mucho aprecio por la pasión y la entrega en su discurso y sus clases. Con Soldevila hice mi Proyecto Final de Carrera (PFC).⁷

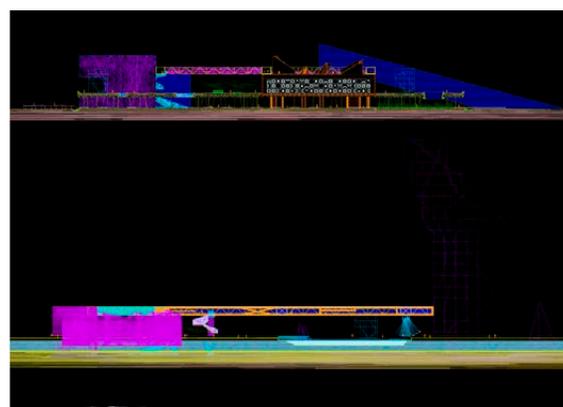
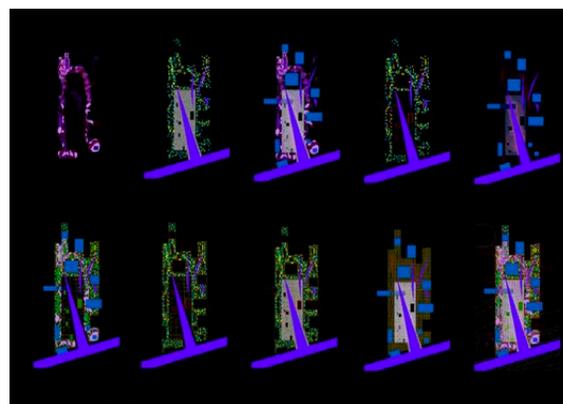
6 <http://storefrontnews.org/programming/letters-to-the-mayor/>

7 “Exposición universal de Haarlemmermeerpolder (Holanda): pabellón de la pausa” (ETSAB, 2003). <http://hdl.handle.net/2099.2/750> El proyecto fue ganador del primer premio del concurso bianual de Paisajes iGuzzini y de la Fundación Dragados (2002-2003), ambos destinados al reconocimiento de arquitectos y arquitectas emergentes.

“Siempre intento aportar una perspectiva desde el proyecto, desde la precisión del diseño (...) Pero no es incompatible con otros aspectos, como lo social, lo político o lo económico”



[Fig. 8] OfficeUS, diagrama en círculo.



[Fig.9] Lámina del proyecto “Exposición universal de Haarlemrmeerpolder (Holanda): pabellón de la pausa”. Proyecto Final de Carrera de Eva Franch i Gilabert. ETSAB, 2003. Presidente del tribunal: Alfons Soldevila.

[Fig.10] Lámina del proyecto “Exposición universal de Haarlemrmeerpolder (Holanda): pabellón de la pausa”. Proyecto Final de Carrera de EFG. ETSAB, 2003. <http://hdl.handle.net/2099.2/750>

(...) La ETSAB ha sido pionera también en toda la educación del Urbanismo. En el cuidado por el espacio público y el proyecto urbano. También es un bagaje que me llevé de mis años en Barcelona. Recuerdo profesores como Jordi Sardà o Enric Serra. La idea de hacer ciudad a través de la construcción del edificio, pero también del espacio público. Edificio y ciudad como un tándem inseparable es una de las esencias de la Escuela de Barcelona y uno de los aprendizajes que más recuerdo y que siempre he tenido presente, a pesar de que mi discurso se ha ido enriqueciendo con otros aspectos que también se relacionan con la arquitectura.

Algunos podrían considerar que todo este bagaje inicial de formación en Barcelona no ha estado del todo presente en tu producción teórica, cultural y profesional posterior, más ligada a asuntos transversales y contemporáneos, que disciplinares y tradicionales.

El discurso docente o pedagógico alrededor de la arquitectura siempre ha estado centrado en el ‘proyecto’, en el

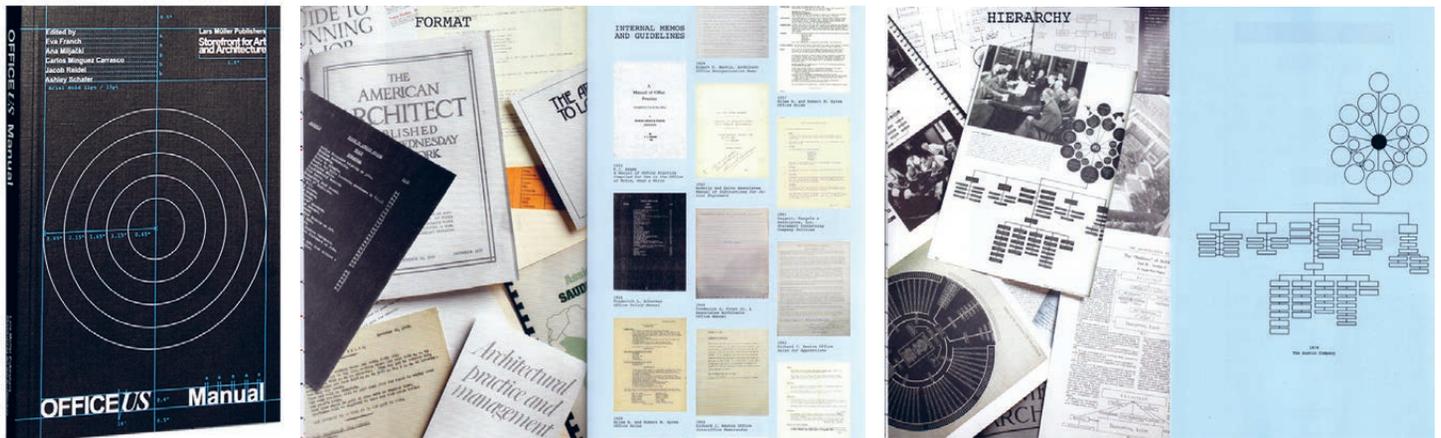
diseño en general. Esto se ve muy claro en los ambientes catalán o español, donde el nivel medio de preparación técnica de los arquitectos-proyectistas es muy alto, en términos habilitantes. Sin embargo, yo siempre intento destacar otros aspectos también sustanciales para la arquitectura, que suelen tener menos apoyo. La arquitectura como disciplina tiene muchísimas más capacidades que las exclusivamente proyectuales o formales.

(...) Siempre intento aportar una perspectiva desde el proyecto, desde la precisión del diseño. Para mí sigue siendo muy importante, y esto seguramente es herencia de mi formación en la ETSAB, el ejercicio proyectual como eje del discurso arquitectónico; esta es la base. Pero no es incompatible con otros aspectos, como lo social, político o económico, que son, en realidad, las dimensiones que hacen que un proyecto vaya más allá de su realidad construida o física (...) Los arquitectos también podemos ser protagonistas de un liderazgo ético, que contribuya a las agendas contemporá-

CONVERSACIÓN CON EVA FRANCH I GILABERT
CONVERSATION WITH EVA FRANCH I GILABERT

Berta Bardí | Milà
Daniel García-Escudero

“Mi papel como arquitecta, profesora y comisaria cultural es hacer evidente el importante rol que juega la arquitectura en el mundo de la cultura, la producción de conocimiento y el desarrollo de la sociedad”



[Fig.11] *OfficeUs —Manual—*, Storefront (Lars Müller Publishers, 2017).

Recoge la participación de EEUU en la XIV Bienal de Venecia, 2014. Eva Franch i Gilabert, et al.

[Fig.12] *OfficeUs —Manual—*, Storefront (Lars Müller Publishers, 2017). Páginas interiores 22-23.

[Fig.13] *OfficeUs —Manual—*, Storefront (Lars Müller Publishers, 2017). Páginas interiores 46-47.

neas que están sobre la mesa de los individuos y colectivos que pueden influir de manera global en cambiar y mejorar el mundo en el que vivimos.

Entendemos pues que las diferentes facetas profesionales previas que has tenido han contribuido a esta mirada transversal y transdisciplinar. Un mirada también muy pedagógica y educativa, en términos generales, no sólo hacia los futuros y futuras arquitectas. De hecho, iniciativas como *Architecture Books - Yet to be Written*⁸ tienen un fuerte carácter didáctico. La colección y la taxonomía parecen estar muy presentes como mecanismos de transmisión y análisis, también la cultura y la historia.

A pesar de que mi trayectoria ha sido muy diversa, desde la educación, a la gestión cultural o la vida de despacho más ligada a proyectos profesionales o de investigación, no distingo entre estas diferentes facetas. Es un continuo. El camino es único. Las actitudes y los procedimientos son los mismos. Al final te estás dirigiendo el mundo, a una comunidad. Cuando haces clase esta comunidad es reducida, son aquel grupo de estudiantes. Cuando gestionas una entidad como Storefront for Art and Architecture⁹ el foco se amplía, puedes lanzar preguntas de largo alcance, pero se trata de lo mismo: entender el contexto histórico que vivimos, de dónde viene y cómo podemos cambiarlo para mejorar la vida de las per-

sonas (...) Depende del momento y de la responsabilidad, a veces se trata de transformar la institución que te contrata, y por tanto el contexto inmediato de personas que la conforman. Otras veces la misión es de transformación y comunicación desde la institución en concreto hacia un contexto exterior, incluso a nivel global. Me imagino que por eso pasé de Storefront for Art and Architecture y la Cooper Union a la AA, que *per se* tiene un impacto muy grande y puede ser un lugar catalizador de grandes preguntas.

O sea, ves como una continuidad la etapa de siete años en Storefront y tu responsabilidad ahora en la AA. Una continuidad en la que algunas cuestiones como la conciencia histórica están muy presentes. Porque, en efecto, en varias de las iniciativas al frente de Storefront o en la propia Bienal de Venecia en la que participaste (con el proyecto *OfficeUs*¹⁰), se plantea una revisión del pasado para “inventarse” un nuevo futuro.¹¹ En algunas entrevistas hablas precisamente de tu interés para re-visitarse el pasado y preguntarte qué hubiera podido pasar y no fue, cómo hubieran podido haber terminado de manera diferente ciertos proyectos, etc.

Mi experiencia en Storefront, procurando contribuir con ideas innovadoras y críticas al diseño de las ciudades, los territorios y la vida pública, no es muy diferente del papel

8 <http://storefrontnews.org/programming/architecture-books/>

9 <http://storefrontnews.org/>

10 <http://officeus.org/>

11 Un ejemplo claro es *Past Futures, Present, Futures*: <http://storefrontnews.org/programming/past-futures-present-futures/>

“Es necesario hacer nuevas preguntas a la disciplina para poder construir un verdadero proyecto cultural y vanguardista”

vanguardista que ha tenido tradicionalmente la AA. Superar las barreras disciplinares, geográficas e ideológicas, o implementar plataformas alternativas de pensamiento y producción es una tarea común entre Storefront y la AA. En ambos casos se trata de estar al frente de la cultura y la producción de conocimiento.

(...) Mi papel como arquitecta, profesora y comisaria cultural es hacer evidente el importante rol que juega la arquitectura en el mundo de la cultura, la producción de conocimiento y el desarrollo de la sociedad. Debemos imaginar nuevas plataformas transversales para permitir nuevas colectividades y nuevas formas de montaje y transferencia de conocimiento (...) Tenemos que redefinir constantemente cómo queremos vivir juntos. Me interesa la producción no tanto de objetos físicos como de conocimiento.

(...) En esta trayectoria sí es verdad que cada vez he tenido responsabilidades más grandes y de mayor impacto. Entonces, cuando tienes esa responsabilidad no tienes que hacer exclusivamente lo que te gusta, sino lo que es importante para el colectivo. En este sentido, pienso que es necesario hacer nuevas preguntas a la disciplina para poder construir un verdadero proyecto cultural y vanguardista. Debemos producir debates también sobre cuestiones aparentemente periféricas. Por ejemplo, ahora estamos poniendo en marcha un proyecto en la AA que no es propiamente ni pedagógico, ni de investigación, ni de proyectos. Se trata de crear unos espacios de debate nuevos entre estudiantes, profesorado y arquitectos en ejercicio externos, para reflexionar sobre nuevos sistemas de negocio que cuestionen el marco legal y político actual de la práctica profesional.

Finalmente, nos gustaría terminar preguntándote por el futuro como expectativa. A menudo, después de asumir una responsabilidad como la de dirigir un centro mun-

dial de esta importancia, se entra en una rueda donde el siguiente paso es dirigir otra escuela. ¿Cómo te ves dentro de diez años?

Nunca he trazado un plan, una ruta. Nunca en mi vida me hubiera imaginado estar donde estoy. No me he querido imaginar que me pasará en un futuro inmediato. Hay proyectos que puse en marcha en el pasado, como *Letters to the Mayor*, que aún continúan en marcha y tienen buena salud. De hecho, creo que serán importantes en el futuro, cuando dentro de 200 años se pueda examinar el estado actual de la profesión, a través de nuestros deseos y preocupaciones. Pero no he querido insistir sobre ellos, sino afrontar nuevos retos. También hubiera tenido la oportunidad de continuar el proyecto *Architecture Books - Yet to be Written*. Creo que es muy importante cuestionar qué libros se han publicado, y cuáles no y se hubieran tenido que editar. Cuáles se leen y qué impacto tienen. Tras la feria del libro de Nueva York hubiera necesitado tres o cuatro años más para desarrollar el proyecto, con nuevos colaboradores y patrocinadores, pero opté por abrir nuevos caminos. Pensaba que una institución como la AA podría sacar provecho de mi bagaje.

(...) Mientras tenga la capacidad, las fuerzas y las ganas de contribuir con nuevas ideas a esta institución o a otras, lo haré. No sé si después de esto el camino seguirá siendo la dirección pedagógica de algún centro o cualquier otro proyecto cultural o docente; aquí, en América, o en cualquier lugar del mundo. Después de estar muchos años lejos de mi casa [el Delta de l'Ebre, en el sur de Catalunya], puedo arraigar en cualquier parte. Al final, la pedagogía y la gestión cultural son unos espacios de experimentación, donde se deben tomar riesgos; riesgos que también asumo en mi trayectoria personal. Cuando me preguntan en Nueva York o en Barcelona si voy a volver, yo siempre respondo que yo nunca vuelvo, yo solo voy. .

Eva Franch es arquitecta, comisaria cultural y profesora de formas experimentales de arte y arquitectura para la creación de historias y futuros alternativos. En 2004 fundó OAAA (Oficina de Asuntos Arquitectónicos). Entre 2010 y 2018 fue comisaria y directora ejecutiva de Storefront for Art and Architecture en Nueva York. En 2014, su proyecto “OfficeUS”, una oficina experimental de producción de historias, ideas y trabajos, fue seleccionado por el Departamento de Estado de los EEUU para la XIV Bienal de Arquitectura de Venecia. Actualmente es directora de la Architectural Association School of Architecture (AA) en Londres. Asimismo, ha impartido clases en centros como la Columbia University GSAPP, la SUNY de Buffalo, la Rice University SOA o The Cooper Union School of Architecture. Ha recibido numerosos premios y su trabajo se ha expuesto internacionalmente, incluyendo el FAD Barcelona, la Bienal de Arquitectura de Venecia y la Bienal de Arquitectura de Shenzhen, entre otros. Sus publicaciones más recientes son Agenda (2014), Atlas (2015) y Manual (2017), publicadas de Lars Muller como parte de “OfficeUS”.